



Facultad de
Filosofía y Letras



CONICET

**XVII
XVII**

CONGRESO
NACIONAL de
ARQUEOLOGÍA
ARGENTINA

Mendoza
11 al 15
Octubre
2010

***Arqueología Argentina
en el Bicentenario de la
Revolución de Mayo***

J. Roberto Bárcena - Horacio Chiavazza

EDITORES

Tomo I

Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Nacional de Cuyo

Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales
Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Mendoza - Argentina, 2010



ZIGZAGUEANDO ENTRE LA TUNA Y ARAZATÍ: VINCULACIONES DECORATIVAS ENTRE DOS SITIOS CERÁMICOS CON ACTIVIDADES FUNERARIAS

Elena Vallvé*, Maira Malán** y Ana Malvar***

Introducción

En el marco de las investigaciones que se vienen desarrollando en el proyecto PIASL¹, se estudia la decoración de la cerámica indígena de la cuenca inferior del Río Santa Lucía y parte de la costa del Río de la Plata, Uruguay (Figura 1).

El objetivo general de esta línea de trabajo es buscar las posibles relaciones entre la decoración y distintos aspectos socioculturales, entre ellos, la decoración como elemento de interacción social y/o su relación con el uso y organización del espacio.

Para ello se procedió en una primera etapa a relevar la cerámica decorada existente en el área, tanto proveniente de excavaciones arqueológicas sistemáticas y recolecciones superficiales sistemáticas, como de colecciones privadas. A partir de esta información se buscó identificar mediante la aplicación de análisis multivariados posibles relaciones entre atributos técnico-decorativos, la distribución espacial de la cerámica y la caracterización de los sitios arqueológicos.

A partir de los resultados obtenidos en esta primera etapa, se profundizó en el análisis de los elementos decorativos de dos sitios distinguidos por la presencia de actividades funerarias, buscando identificar coincidencias y/o diferencias iconográficas, partiendo de la base de que la reproducción de diseños recurrentes puede interpretarse como una forma de comunicación social y de transmisión de ideas.

Marco teórico

En el estudio de grupos cazadores-recolectores analizar la cerámica desde la decoración, nos puede acercar al conocimiento de aspectos ideológicos, simbólicos y de interacción social. Sin profundizar en aspectos vinculados a los diversos enfoques que el concepto de estilo ha tenido en Arqueología, para este caso estilo y función no son excluyentes. El estilo puede tener múltiples funciones y una de ellas tiene que ver con la participación de los artefactos en procesos de intercambio de información (Wobst 1977). En este sentido, cualquier representación plástica, en este caso plasmada en una vasija de cerámica, implica que quienes la realizan (un individuo o un grupo) comparten ciertos códigos visuales, tanto de representación como de significación, entre ellos y con quienes la utilizan (la totalidad del grupo social o parte del mismo). Los diseños y sus combinaciones tienen pues un carácter comunicativo que implica la transmisión de información social (Aschero 1997, Wiessner 1983). Entre otras cosas, los diseños en una vasija cerámica pueden transmitir sentido de identidad, es decir de pertenencia a un grupo y de identificación con ese grupo (Wobst 1977) y por consiguiente ese diseño juega un rol dentro y fuera de la sociedad que lo produce. Entre grupos vecinos con relaciones de intercambio de bienes y de información, las diferencias a nivel de los diseños que los identifican pueden ser conocidas, reconocidas y utilizadas tanto en las estrategias de interacción social como de demarcación del espacio geográfico que cada grupo ocupa (Aschero 1997). Las formas específicas de hacer las cosas, en este caso de decorar la cerámica, no tienen por qué implicar que se hacen de forma consciente y deliberada con el objetivo de distinguirse de aquellos grupos que las hacen de otra forma, simplemente pueden tener que ver con el hecho de que los artesanos, como miembros de un



Figura 1. Mapa con la ubicación del área de estudio. Se señalan los sitios Arazatí y La Tuna.

* Museo Nacional de Historia Natural y Antropología (Uruguay); evergerou@gmail.com

** Museo Nacional de Historia Natural y Antropología (Uruguay); mairamalan@gmail.com

*** Museo Nacional de Historia Natural y Antropología (Uruguay); anamalvar@gmail.com

¹ Programa de Investigación Arqueológica en la Cuenca Inferior del Río Santa Lucía y Costa de San José (Museo Nacional de Antropología – Ministerio de Educación y Cultura). Proyecto ANII-FCE 2007_ 186.

grupo social aprenden a hacer las cosas de sus pares o sus mayores y las reproducen dentro de sus comunidades (Sackett 1977). Sean intencionales o no, las formas que cada grupo tiene de hacer las cosas pueden transmitir información a nivel de afiliación grupal.

A nivel del registro arqueológico las barreras sociales que separan un grupo de otro no siempre son visibles. Más aún, las variaciones tanto en la forma como en la decoración de la cerámica que se producen a nivel espacial y/o temporal, muchas veces no permiten visualizar diferencias étnicas. De la misma forma, similitudes estilísticas intersitio no siempre implican estar ante la presencia de un mismo grupo (De Corse 1994). Por consiguiente, hacer inferencias respecto a la transmisión de información en los grupos prehistóricos en base a similitudes o diferencias estilísticas no es suficiente, pero sí puede considerarse como un primer paso hacia este tipo de interpretación arqueológica. Si asumimos que los diseños sugieren o transmiten algún tipo de información dentro de un contexto simbólico particular en un espacio y en un tiempo dado, es factible que se dé una cierta sincronía de diseños similares. No obstante debe también considerarse el hecho de que un mismo diseño puede extenderse en el espacio y/o el tiempo, y por tratarse de otras sociedades y de otros ambientes, cambiar su significado. Para respaldar la primera hipótesis deberá intensificarse en datos cronológicos y estudios sistemáticos contextuales para cada sitio donde haya ocurrencia de cerámica con el mismo tipo de diseño decorativo.

Análisis

Etapa 1 – Definición de Grupos de Referencia

Se relevaron materiales provenientes de 15 sitios prehistóricos ubicados en el área de estudio², teniendo como único criterio de selección la presencia de cerámica en su registro. Al conjunto de materiales cerámicos estudiados se le asigna una cronología de “cuenta larga” desde el Holoceno medio al tardío: “Estos sitios corresponden a un periodo de ocupación del área, por parte de grupos indígenas cazadores-recolectores-pescadores que comienza en el Holoceno medio y se extiende a la colonización europea” (Beovide 2004:25).

Una vez realizado el relevamiento, se llevaron a cabo estudios multivariados en relación a los diseños y las técnicas decorativas (Vallvé y Malán 2009). Estos constituyeron una etapa exploratoria en la caracterización de la decoración de la cerámica, generando agrupaciones de tiestos con ciertas características en común. Las variables relevadas están relacionadas con: técnicas decorativas, ubicación de la decoración, elementos decorativos, combinación de elementos -o motivo-, combinación de motivos, visibilidad³, forma de la vasija.

Con el fin de sintetizar la información contenida en la matriz original, se realizó un primer análisis de componentes principales el cual permitió eliminar algunas variables cuyo protagonismo no correspondía con su importancia real para este caso de estudio. La matriz modificada se sometió a un análisis de *cluster* con el objetivo de agrupar tanto los individuos como las variables. Los resultados de este estudio sugieren la existencia de al menos 6 grupos de individuos caracterizados por distintas variables. Con la misma matriz se llevó a cabo un *non-metric multidimensional scaling analysis*. Este último permitió visualizar las mismas agrupaciones de individuos observadas mediante el análisis de *cluster* (Gráfico 1). De manera de interpretar los resultados se seleccionaron para cada grupo aquellas variables con sentido arqueológico; variables que se distinguen dentro del grupo por diferenciarlo de otros, ya sea por la aplicación de una técnica particular como por la presencia de un tipo de diseño determinado (Figura 2).

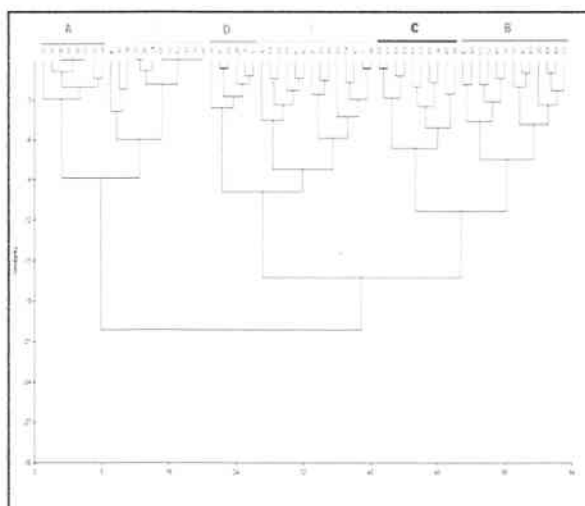


Gráfico 1. Grupos de referencia generados a partir de análisis multivariado de *cluster* (Programa Past, Hammer et al. 2001).

² Cuenca Inferior del Río Santa Lucía y costa del Departamento de San José sobre el Río de La Plata, Uruguay.

³ Referido al sentido de lectura de la decoración: horizontal, vertical, oblicuo, estático y dinámico (Cobas et al. 1998).

Etapa 2 - Elementos Decorativos en 2 Sitios Funerarios

Entre los resultados de los estudios anteriores se destaca que el 98% de la cerámica decorada corresponde a los sitios de La Tuna y Arazatí (Figura 1). En ambos casos hay evidencias de actividades rituales relacionadas a la funebria. La significancia arqueológica de esto radica en que del conjunto de sitios analizados, los que presentan el mayor porcentaje de cerámica decorada son también los únicos que hasta el momento han sido caracterizados como sitios funerarios.

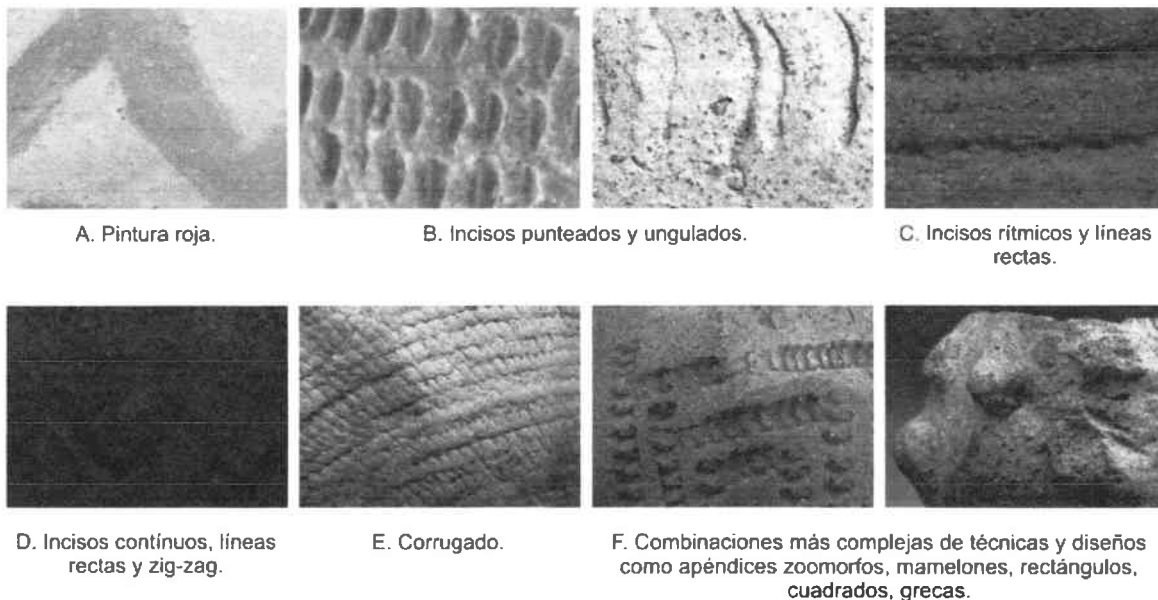


Foto 1. Imágenes representativas de los Grupos de Referencia.

La Tuna. Sitio sobre la margen derecha del río Santa Lucía, a 10 km de la desembocadura, en una punta arenosa, actualmente rodeada de bañados mixohalinos (Dpto. San José).

Caracterizado como sitio funerario y sitio habitación. Penino y Sollazzo (1927) hacen referencia a al menos 10 esqueletos hallados en albardones de arena. Actualmente no se puede acceder al estudio de ninguno de ellos por encontrarse en colecciones privadas de las cuales no se tiene referencia. A partir del año 1998 el PIASL retoma las investigaciones en el sitio, ubicando cronológicamente las ocupaciones humanas entre ca. 4800 a.P. y 700 a.P. (Beovide y Malán 2009).

Arazatí. Se trata de sitios costeros ubicados entre la desembocadura de los arroyos Pereira y Pavón y el puerto Arazatí sobre el Río de La Plata (Dpto. San José). En los albardones costeros de esta área varios investigadores efectuaron hallazgos (ver: Penino y Sollazzo 1929, Maeso 1977, Penino y Sollazzo 1927, Bracco et al. 1986, Beovide et al. 2001). De ellos, destaca el hallazgo de “túmulos” en la margen izquierda del arroyo Pereira donde Penino (1936, 1957) encuentra enterramientos humanos con presencia de “ocre rojo y ofrendas alfareras”, entre otros.

Beovide (2004) ubica los sitios del área con enterramientos humanos y cerámica decorada en lo que define como Unidad 2 del paisaje, caracterizada por terrazas aluviales ubicadas entre las cotas +2,5 a +10 msnm, producto de pulsos transgresivos marinos del Holoceno reciente. Es un paisaje en el cual se alternan albardones, relictos de monte indígena y humedales salinos, “Los sitios están ubicados en puntas arenosas conformadas por dunas que a juzgar por algunos relictos de las mismas han tenido posiblemente una altitud de más de 4 metros, sobre una cota de +5 msnm, lo que hace de dichos lugares un paisaje altamente visible” (Beovide 2004:97).

Se desprende de los diferentes abordajes para ambos sitios que podría existir una vinculación entre su funcionalidad (sitios con actividades funerarias), su ubicación en el paisaje y la presencia de ciertos materiales arqueológicos como la cerámica decorada.

Con el objetivo de arrojar luz sobre la significancia de la cerámica en las distintas esferas de las sociedades prehistóricas del área, se procedió a estudiar la variabilidad observada en los diseños decorativos presentes en La Tuna y Arazatí. En este sentido, primeramente se identificaron los elementos decorativos así como sus correlaciones para luego realizar un análisis comparativo entre los sitios.

Se entiende como elemento decorativo la parte más simple, irreductible y regular del diseño (Shepard 1975). Para el conjunto analizado los elementos identificados son: línea recta, línea zig-zag, línea sinuosa, escalera, greca, faja, rectángulo y triángulo (ver Tabla 1). Asimismo se relevaron las siguientes técnicas de decoración: inciso, pintura, corrugado y modelado (mamelones, dentado y apéndices) y sus correlaciones con los elementos decorativos. Los materiales estudiados presentan un alto grado de fragmentación por lo cual en la mayoría de los casos se desconoce el diseño total de la decoración. Frente al impedimento de visualizar la estructura del diseño en el contorno de la pieza, o sea en sentido horizontal, el análisis de la composición de motivos se realizó en sentido vertical, desde el extremo superior al inferior de la pieza. Debido a las singularidades de la cerámica zoomorfa, ésta mereció un estudio aparte, agregándose a los elementos decorativos que podían identificarse (línea recta, zigzag, etc.), las particularidades propias de este tipo de cerámica. Por ejemplo se registró el tipo de animal representado (ofidio, ave) y el conjunto de atributos corporales que la figura presenta (cabeza, ojos, boca, cresta, alas y cola).

Para este estudio, se analizaron los materiales ya relevados para la etapa 1, los cuales provienen de excavaciones y recolecciones sistemáticas realizadas en el marco del PIASL (Beovide y Malán 2009) y de colecciones arqueológicas públicas y privadas, agregándose material proveniente de otras colecciones (La Tuna n=129 y Arazatí n=32). Entre las colecciones, que en su mayoría conforman el acervo actual del Museo Nacional de Antropología, se encuentran las de Carlos Maeso, Raúl Penino, Alfredo Sollazzo, Francisco Oliveras y Rodolfo Maruca Sosa, además otras conformadas en base a trabajos de investigación de la década del 80 (ver Bracco et al. 1986 y trabajos del Centro de Estudios Arqueológicos).

Como sucede con muchas de las colecciones conformadas a principios de siglo, con el transcurso del tiempo han sufrido varios cambios locativos y de dueños o custodios (donaciones, venta-compra, extravíos, robos), por lo cual muchas no han podido ser ubicadas para su estudio. Esto llevó a que se tomara la decisión metodológica de incluir en este estudio el análisis de los diseños publicados en la bibliografía nacional: Acosta y Lara (1955), Penino y Sollazzo (1927) y Penino (1936).

Resultados

De los estudios comparativos realizados entre los diseños de Arazatí (A) y La Tuna (LT) surge, en primer lugar, que las técnicas de decoración (incisión, pintura, modelado y corrugado) están representadas en ambos sitios. Existen sin embargo leves tendencias en un sitio y en otro: en Arazatí hay mayor porcentaje de materiales pintados (37%) que en La Tuna (12%); lo mismo sucede con los modelados (A 17% y LT 4%); mientras que La Tuna presenta la mayoría en incisos (LT 89% y A 63%).

En cuanto a la ubicación de las decoraciones se observan regularidades en ambos sitios, encontrándose los incisos en su gran mayoría en la superficie externa (A 100% y LT 97%) y en el borde paralelos al labio, mientras que la pintura aparece mayormente representada en la superficie interna (A 61% y LT 66%), distribuyéndose en diferentes partes del ceramio.

Los diseños realizados a través de las técnicas de incisión y pintura están compuestos en su totalidad por figuras geométricas, mientras que las zooformas están representadas solamente mediante el modelado. Por otro lado las zooformas, representadas en ambos sitios a través de ofidios y psitácidos, incluyen figuras geométricas incisas.

Cabe destacar la existencia de ciertas combinaciones recurrentes en ambos sitios: los elementos realizados a través de la técnica del inciso punteado se combinan casi en su totalidad con elementos realizados por la misma técnica (ejemplos: triángulo punteado relleno de puntos; faja punteada y escalera punteada). Lo mismo sucede

	sitios	
	La Tuna	Arazatí
*****	✓	✗
—	✓	✓
—	✓	✓
~	✓	✓
~	✓	✓
~	✓	✓
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✓
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✗
~	✓	✓
~	✓	✓

Tabla 1. Presencia ausencia de elementos para cada sitio. Tanto el inciso continuo como el inciso rítmico fueron considerados en este trabajo como línea continua.

con aquellos realizados a través de la incisión continua o por arrastre (ejemplos: rectángulo continuo relleno de líneas continuas; zig-zag continuo con línea recta continua). Esta combinación recurrente está representada en un 100% en Arazatí y en un 97% en La Tuna.

Por último, se destaca la ausencia en Arazatí de grecas, triángulos y rectángulos. Sin embargo este dato puede estar sesgado por características de la muestra, como la fragmentación de las piezas, que esté impidiendo visualizar la totalidad de las figuras geométricas.

Consideraciones finales

En primer lugar se observó que tanto en La Tuna como en Arazatí están representados los 6 grupos identificados mediante los análisis multivariados, de lo cual se desprende una similitud a nivel técnico decorativo. Partiendo de esta primera aproximación se profundizó en el análisis de la decoración observándose también características en común a nivel de diseños y combinaciones de los mismos. Las particularidades detectadas pueden estar sesgadas por la propia muestra y por las dificultades y diferencias en cuanto al acceso a la información para cada sitio.

En cuanto a las coincidencias iconográficas podrían estar apuntando a la posible circulación de objetos y/o iconos en el área. A su vez esta redundancia en la circulación de información sugiere que podría tratarse de un mismo grupo ocupando distintos ambientes costeros o de grupos que compartirían ciertos lazos de identidad e interacción social. Si bien sugerir relaciones cronológicas y/o culturales entre ambos sitios simplemente en base a las similitudes halladas a nivel de diseños puede tildarse de arriesgado, la semejanza formal que hemos identificado es un dato relevante. A esto debemos sumar el hecho de que en trabajos anteriores se señalaron similitudes en relación a la funcionalidad de ambos sitios (Beovide 2004) y a sus materiales asociados (Penino y Sollazzo 1927; Penino 1936) y a que también poseen semejanzas respecto de su emplazamiento (Beovide 2004). A nivel cronológico la cerámica decorada de La Tuna se encuentra en un nivel de ocupación datado por 14C en ca. 700 aP. (Beovide y Malán 2009; Vallvé y Malán 2007). Para Arazatí, si bien no hay dataciones absolutas, de acuerdo a Penino (1936, 1957) en los túmulos del arroyo Pereira se encontró cerámica decorada asociada a material poscontacto: cuentas de vidrio y metal.

Por último, si tomamos en cuenta que los diseños pueden transmitir sentido de pertenencia a un grupo, la presencia de diseños similares en dos sitios con actividades funerarias podría tener una función identitaria relacionada con la marcación de espacios destinados al entierro de individuos pertenecientes a un mismo grupo o linaje. Es evidente que para poder llegar a conclusiones más sólidas respecto al papel de la decoración cerámica en los sitios de La Tuna y Arazatí, hace falta hallar más indicadores que desde otros ángulos, sostengan la hipótesis planteada respecto al rol de la decoración como elemento de identificación social.

Agradecimientos

A Laura Beovide, responsable del PIASL; a Jorge Baeza quien amablemente nos permitió relevar las piezas de su colección y nos cedió bibliografía; a Javier Lemos por la colaboración en los gráficos; a autoridades y personal del Museo Nacional de Antropología y a la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación por facilitarnos el acceso a las colecciones.

Bibliografía

- Acosta y Lara, E. 1955. Los Chaná Timbúes en la antigua Banda Oriental. Anales del Museo de Historia Natural, vol. VI, N° 5. Montevideo.
- Aschero, C. 1997. De cómo interactúan emplazamientos, conjuntos y temas. En Arte Rupestre de la Argentina. Actas y Memorias del XI Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Cuarta Parte. pp. 17-28 Revista del Museo de Historia Natural. Mendoza.
- Beovide, L. 2004. La trama de los espacios vacíos. El patrimonio arqueológico en el tratamiento integral del ambiente. Perspectivas y propuestas para llenar un vacío. Tesis de Maestría en Ciencias Ambientales. Facultad de Ciencias. Universidad de la República. Uruguay.
- Beovide, L. 2009. Transformaciones productivas y dinámica costera: más allá del concepto de cazadores-recolectores prehispanicos. XXIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2008, (Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía, editores), vol. I, pp. 223-236, Asociación Tikal y Museo de Arqueología y Etnología de Guatemala, Guatemala.
- Beovide L., Caporale. C. y J. Baeza 2004 [2001]. Arqueología Costera en el área de la cuenca del Río Santa Lucía, Uruguay. X Congreso Uruguayo de Arqueología: La Arqueología Uruguaya ante los desafíos del nuevo siglo, Montevideo, Uruguay. L. Beovide, I. Barreto, C. Curbelo (editores). CD-ROM Multimedia Didáctico.

- Beovide, L. y M. Malán 2009 [2005]. Puerto La Tuna: Nuevos datos para un viejo debate. La arqueología como profesión: los primeros 30 años. XI Congreso Nacional de Arqueología Uruguaya. L. Beovide, C. Erchini y G. Figueiro compiladores, pp. 97-110. Montevideo.
- Bracco, R., L. Cabrera, S. Cavellini, C. Curbelo, J. Femeninas, V. Luongo y E. Martínez. 1986. Sitios y materiales arqueológicos. En *De la Prehistoria a nuestros días*. 1:5-8. Barrios Pintos, Ministerio de Educación y Cultura, Montevideo.
- Cobas, I., F. Criado y P. Prieto. 1998. Espacios del estilo: formas de la cultura material cerámica prehistórica y protohistórica en Galicia. *Arqueología Espacial* 19-20:597-607. Teruel.
- De Corse, C. 1994. Material aspects of Limba, Yalunka and Kuranko ethnicity: archaeological research in northeastern Sierra Leone. *Archaeological Approaches to Cultural Identity*. Editado por S. J. Shennan, pp. 123-157. Roudledge, New York.
- Hammer O., D. Harper y P. Ryan. 2001. *Paleontological Statistics Software Package for Education and Data Analysis*.
- Maeso, C. 1977. *Investigaciones arqueológicas*. Imprenta Don Bosco. Montevideo.
- Penino, R. y A. Sollazo. 1927. El paradero Charrúa del Puerto Las Tunas y su alfarería. *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología*. Tomo I:151-160. Montevideo.
- Penino, R. y A. Sollazo. 1929. A propósito de algunas observaciones del profesor Félix F. Outes a nuestro trabajo 'El paradero Charrúa del Puerto Las Tunas y su alfarería'. *Revista de la Sociedad de Amigos de la Arqueología*. Tomo III:283-292. Montevideo.
- Penino, R. 1936. *Etnografía del Uruguay*. Suplemento Dominical de *El Día*, n° 173, 10 de mayo, Montevideo.
- Penino, R. 1957. Algunos informes sobre antropología indígena del Uruguay. En *La Nación Charrúa*. R. Maruca Sosa, pp. 294-297. Ed. Letras. Montevideo.
- Sackett, J. R. 1985. Style and ethnicity in the Kalahari: a reply to Wiessner. *American Antiquity* 50:154-159.
- Shepard, A. 1956. *Ceramics for the Archaeologist*. Carnegie Institution of Washington. Washington D.C.
- Vallvé, E. y M. Malán. 2007. Redimensionando La Tuna: aportes del análisis cerámico. En *XVI Congreso Nacional de Arqueología Argentina*, vol. II, pp. 205-209. Ediciones de la Universidad Nacional de Jujuy, Jujuy.
- Vallvé, E. y M. Malán. 2009. Caracterización de un conjunto de cerámica decorada del litoral platense a partir de análisis multivariantes. En *Actas del II Congreso Latinoamericano de Arqueometría*. Universidad Nacional de Ingeniería-IPEN, Lima.
- Wiessner, P. 1983. Style and Social Information in Kalahari San projectile points. *American Antiquity*. 48(2):253-276.
- Wobst, H. M., 1977. Stylistic Behavior and Information Exchange. *Papers For the Director: Research Essays in Honor of James B. Griffin*. Editado por C. Cleland, pp. 317-342. *Anthropological Papers* 61, University of Michigan, Museum of Anthropology.